

## ¿Cómo podemos mejorar la enseñanza sobre el medio? Análisis de materiales curriculares y práctica docente<sup>1</sup>

*Pedro Cañal, Gabriel Travé y Francisco J. Pozuelos*  
Universidad de Sevilla y Universidad de Huelva

**Citación:** Cañal, P., Travé, G., y Pozuelos, F. J. (2013). ¿Cómo podemos mejorar la enseñanza sobre el medio? Análisis de materiales curriculares y práctica docente. *Cuadernos de pedagogía*, 432, 51-53.




### Introducción

La enseñanza y el aprendizaje de la realidad social y natural en primaria no atraviesa precisamente por una situación satisfactoria: el análisis de libros de texto, las declaraciones del profesorado y los datos de las pruebas oficiales, así lo demuestran. Partiendo de esta premisa, hemos realizado un amplio trabajo de investigación para verificar estos resultados y los obtenidos en la práctica de aula a través de “estudios de casos”.

### ¿Qué propuesta didáctica presentan los materiales curriculares y cómo utiliza el profesorado estos recursos?

Este estudio tiene por finalidad realizar un diagnóstico riguroso de la enseñanza escolar del medio social y natural en relación con los materiales curriculares y su utilización docente. En este caso se ha efectuado, por una parte, un análisis de 66 temas referidos a alimentación, actividades económicas y seres vivos de los libros de texto de Conocimiento del Medio de las dos editoriales mayoritarias de Andalucía (Anaya y Santillana), así como de unidades didácticas de elaboración propia del profesorado. Paralelamente hemos desarrollado otro estudio sobre las declaraciones del

---

<sup>1</sup> Este trabajo es resultado del Proyecto de Excelencia: ¿Cómo se realiza la enseñanza sobre la realidad social y natural en las aulas de Educación Infantil y Primaria de Andalucía? Estudio de las estrategias didácticas y propuestas de mejora. SEJ-5219 (2010-2014).    
Y del Proyecto I+D: ¿Cómo mejorar la enseñanza elemental sobre el medio?: análisis del currículo, los materiales y la práctica docente. EDU2009-12760EDUC (2009-2012) 

profesorado ante un cuestionario de 51 preguntas a una muestra de 863 docentes andaluces para, posteriormente, triangular los resultados alcanzados.

El análisis de estas editoriales refleja, en gran medida, que la propuesta curricular que realizan es similar en cuanto a los fundamentos y a la finalidad que persiguen, lo que permite hacer un tratamiento común de ambas. El examen del material define elocuentemente los principios inspiradores de la propuesta didáctica. Así, en los aspectos epistemológicos presenta el conocimiento escolar como una copia reducida del conocimiento científico; en los aspectos axiológicos persigue una finalidad eminentemente cultural y propedéutica; y en los aspectos psicológicos predomina el aprendizaje memorístico y repetitivo de nombres, hechos y acontecimientos.

En cuanto a los análisis obtenidos de materiales de elaboración propia publicados, los datos indican una mayor adaptación a los principios de la innovación educativa, favoreciendo propuestas didácticas de mayor complejidad basadas en el conocimiento escolar como integración del saber científico y cotidiano, el aprendizaje significativo y relevante y, por último, una finalidad práctica y crítica a través del tratamiento del entorno cercano y lejano partiendo de los intereses del alumnado.

Los resultados del cuestionario presentan una tendencia análoga en las declaraciones de los participantes cuando se comparan los manuales escolares y los materiales de elaboración propia del profesorado. Más de la mitad de la muestra (59 %) se define contrario a la afirmación siguiente: *“los libros de texto de Conocimiento del medio o del entorno son muy útiles para facilitar la comprensión y el logro de aprendizajes significativos; mientras una gran mayoría (92,8%) estima que “los materiales curriculares (unidades didácticas) basados en la indagación favorecen la construcción de aprendizajes significativos”*. Las declaraciones de los docentes, como vemos, se decantan por materiales curriculares contextualizados, elaborados y experimentados en la práctica. Deseo y realidad profesional se cruzan paradójicamente, demandando nuevas alternativas al libro de texto.

En cuanto al análisis de los elementos curriculares que propone el libro, destacamos, por la importancia para este caso, *las escasas relaciones encontradas entre los contenidos y las actividades de enseñanza con el entorno socrionatural del alumnado*. El cuestionario coincide con esta apreciación. El 89,8% de la muestra concibe que *“el libro de texto es en la actualidad el material curricular mayoritario en las escuelas”*; y aproximadamente las dos terceras partes (64,8) manifiesta que *“el libro constituye el material fundamental que utiliza en clase”*, sin embargo más de la mitad de los participantes reconoce a su vez que los libros ignoran el medio del alumnado. Estos datos evidencian, junto a las ventajas que el profesorado atribuye al libro de texto en cuanto al ahorro de tiempo, seguridad y confianza, las deficiencias que detectan en los manuales escolares.

De confirmarse esta información, significaría que el libro de texto apoya, por una parte, la labor docente, pero por otra obstaculiza la extensión en las aulas de los principios educativos de la alfabetización científica hoy vigentes: indagación, proximidad, globalización y actividad del alumnado en el medio.

Por último, tanto el análisis de los materiales como del cuestionario proporcionan respuestas similares al indicar que el diseño de los libros es cerrado y ello obstaculiza la iniciativa del docente que pretenda adaptarlo a su contexto.

Con estos mimbres, debemos asignar al manual escolar el papel auxiliar que le corresponde, formando parte de un conjunto más amplio de recursos para la enseñanza. Urge, por tanto, ofrecer propuestas de mejora de los recursos didácticos, potenciando una línea de producción de materiales elaborados y experimentados en la práctica por profesores y equipos docentes, que puedan ser

difundidos y conocidos por el profesorado, continuando el camino abierto por numerosas iniciativas innovadoras internacionales, como, entre otros, el proyecto 2061, el proyecto “La main a la pâte” o el proyecto Investigando Nuestro Mundo (6-12).

### **¿Qué podemos aprender de las buenas prácticas de aula en la enseñanza sobre la realidad social y natural?**

Como hemos podido comprobar, los libros de texto están bien instalados en las aulas escolares, pese a sus limitaciones. Pero es preciso señalar que su uso no es tan homogéneo como a veces se piensa. La simplificada estampa que ofrecen los “grandes números” y los estereotipos, ocultan posiciones diversas y matices singulares.

Existen casos en que los manuales se han empleado junto a otros recursos que los complementan. Por ejemplo, con el uso de las cada vez más presentes tecnologías digitales. También hemos comprobado algunas situaciones en las que su implementación no se ha ajustado al patrón descrito por la editorial que los comercializa. Un ejemplo de esta alternativa la hallamos en un caso en el que el profesorado había planteado el trabajo sobre una temática, la alimentación, a partir de la información y actividades propuestas por varios libros de texto, de manera que de la combinación de ellos se obtenía el itinerario didáctico de la unidad. Se trata de experiencias que, dentro de la lógica del libro de texto, abren posibilidades que escapan al rutinario discurso de la secuencia de lecciones y ejercicios predefinidos por el guión del manual exclusivo.

Pero hay más. Cuando visitamos las experiencias concretas con las que hemos tenido la oportunidad de trabajar observamos que, junto al empleo mayoritario del libro de texto, coexisten tradiciones innovadoras y diversas que se resisten a la imposición de los temas y contenidos habituales, con frecuencia artificiales y simplificadores.

Por una parte, es frecuente que la temática no venga impuesta desde la secuencia de lecciones sino que sea deliberada por el profesorado tomando como referencia el punto de vista del alumnado y su contexto; aunque sin olvidar –eso es recurrente– los contenidos del “currículum oficial”. En una entrevista colectiva llevada a cabo en el trascurso de una visita, una maestra lo expresaba claramente: *“Es que los libros de texto son aburridos para todos. Los proyectos de las editoriales son ya muy sabidos, es siempre lo mismo, no tienen en cuenta a nadie y además son liosos. Nunca se tiene clara la secuencia...”*

También es común que integren materiales muy diversos y complementarios. Es habitual la presencia de bibliotecas de aula con variados recursos, tanto editados como elaborados por el alumnado: *“En nuestra biblioteca vamos colocando los álbumes que los escolares realizan en cada proyecto. A ellos les encanta ojearlos y llevárselos a casa”*.

El uso de herramientas digitales en clase permite acceder a informaciones que de otro modo no sería posible conocer. *“En este proyecto hemos visitado varias páginas que informaban sobre la alimentación en otros países. Y después, ellos han realizado una presentación por grupo sobre la suya, con fotos, textos...”*. Como podemos ver, las TIC no sólo se utilizan para recoger o consumir datos y contenidos; en la mayoría de los casos visitados emplean estos dispositivos también para producir y divulgar sus producciones.

Unido a estos dos modos de acercarse al contenido no se olvidan de la importancia que tiene el contacto con el entorno y sus recursos. *“Nosotras en todos los proyecto planteamos algunas salidas y*

*también vienen invitados a hablar y trabajar con los escolares: charlan con ellos, traen muestras... son muchas cosas". Y es que perder esta dimensión –como diría una de las maestras- hace que “desconozcan la realidad y su entorno. Que es lo que realmente les ayuda a crecer...”*

Como vemos, el entramado de recursos publicados, digitales y contextuales, lejos de sustituirse unos a otros, se complementan entre sí y ofrecen una perspectiva plural de la temática que a todos interesa. Reducir el estudio del medio a las respuestas recogidas en un único material es contrario a la sociedad de la información que caracteriza al mundo globalizado actual.

Los materiales que se manejan en los casos analizados no se dirigen, exclusivamente, al alumnado. Hay medios y recursos que tienen como destinatario al profesorado o, también, a la familia. En este sentido, varios equipos realizan “*carpetas informativas*” referidas al tema que van a trabajar y que sirven para revisar y compartir determinados conocimientos específicos. Porque, como aseguraba un docente participante en uno de los casos: “*nadie puede enseñar sin saber de qué está hablando...*”

El conocimiento del medio, si quiere ser relevante y con repercusión práctica, no puede reducirse al tratamiento de contenidos y actividades exclusivamente escolares, sino que precisa de la implicación efectiva del ámbito doméstico y social. Cuando la familia participa y se compromete, la formación alcanza a la persona y no solo al escolar. Así se ha entendido en algunos de los casos investigados y para ello se pusieron a punto determinados recursos que permitían trabajar los asuntos de clase desde la perspectiva de la vida cotidiana. En una entrevista al colectivo de padres y madres encontramos expresiones que lo destacan: “*en casa intentamos seguir las actividades que se han planteado y también aportamos libros, vídeos y otras cosas que nos han pedido lo chiquillos para su proyecto...*”. Y las maestras, en este caso, nos hablan del mapa de la localidad, con fotos de sus lugares favoritos, que ha realizado el alumnado con su familia. O de las entrevistas que han mantenido con los abuelos... Son recursos sencillos, puentes que llevan más lejos de lo que podría parecer. Involucran a los padres, conectan los entornos en los que viven los niños y, en fin, tejen un espacio educativo basado en la colaboración y el protagonismo compartido.

Estos materiales creados por el profesorado en su alternativa docente ayudan a un desarrollo profesional que combina la dimensión pedagógica con la actualización del conocimiento y su proyección social. Aspectos estos que en demasiadas ocasiones se olvidan y que, sin embargo, no puede desdeñarse si tenemos en cuenta la velocidad con la que el conocimiento se renueva y amplía en la actualidad. Como expresaba un participante: “*y es que si los críos han aprendido, más he aprendido yo...*”

Recluírse en un manual único, y someterse a su dictado, no sólo implica una simplificación de la compleja realidad, sino que además impide que aflore, entre otras posibilidades, la necesaria ilusión que necesitamos para afrontar la tarea de enseñar en un mundo que empieza todos los días.

## **Para saber más**

Cañal, P., Pozuelos, F. J. y Travé, G. (2005). *Proyecto Curricular Investigando Nuestro Mundo (6-12)*, 1. Sevilla: Díada.

*La main a la pâte.* [http:// www.inrp.fr/lamap/](http://www.inrp.fr/lamap/)

*Proyecto 2061*. <http://www.project2061.org>